

# EL ECO DE CARTAGENA.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells, Mayer 24, Madrid: y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

## SEGUNDA ÉPOCA.

La correspondencia y reclamaciones se dirigirán á D. LIBERATO MONTELLA y GARCIA, administrador de este periódico.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Martes 21 de Diciembre.

### El Eco de Cartagena

#### EL PRINCIPE DE GALES.

Cobbet, el famoso polemista inglés del siglo pasado, se comprometió á cumplir con todos los deberes que impone ser rey de Inglaterra, por 2000 pesos anuales. Hoy no diría semejante cosa, y mucho menos aceptaría la citada suma, siquiera fuera mensual, para viajar por la India, como lo hace el heredero del trono.

El príncipe de Gales hace un viaje que, oficialmente se llama de placer pero que si para el augusto viajero lo es así realmente, prueba está dotado de una naturaleza y un carácter singularmente excepcionales. La temperatura es, en efecto, absolutamente insoportable para los europeos, y los espectáculos, recepciones, festejos, etc., que exigen á toda costa la presencia del príncipe, son demasiado frecuentes sobrado prolongados.

Como un relato detallado de este viaje interesaría muy poco á los lectores, vamos á elegir varios episodios entre los referidos por los corresponsales del «Times», del «Daily Telegraph» y del «Standard», que han acompañado á S. A. á bordo mismo del «Serapis». El corresponsal del «Daily Telegraph» recibió un cheque de 50.000 pesos la víspera de su marcha con una nota del director del periódico anunciándole que en Calcuta hallaría otro por igual suma á su llegada. Este diario tiene por costumbre no dar sueldo fijo alguno, y solo subvenciones regalar á sus corresponsales.

Los del «Times» y el «Standard» tienen 5000 duros mensuales de sueldo, pagando el periódico aparte todos los gastos necesarios para el buen desempeño de la misión que les tiene confiada.

A su llegada á Bombay celebró el príncipe un gran besamanos al que acudieron todas las notabilidades indígenas. Principió el acto por los

«Thakoozs» ó simples jefes de tribu ó de distrito, los que no obtuvieron del príncipe sino una simple inclinación de cabeza. Parece que algunos quisieron hacer honor á la industria inglesa calzándose botitos de charol, gracias á los que su manera de andar tenía gran semejanza con una especie de baile de San Vito. Siguiéron á estos los «Serdars», príncipe de segundo orden que tienen el derecho de sentarse ante el representante de su soberano.

Presentáronse luego los «Rajahs» ó príncipes de primer orden, cerrando la marcha los «rajahs» reinantes, á saber el «maharajah de Mysore y el «gaikiwar» de Oude.

Estos últimos estaban materialmente cubiertos de diamantes de un brillo y de una magnitud extraordinarios. El traje entero del gaikwar de fijo valía mas de 5 millones de pesos y el maharajah llevaba un collar de brillantes, cuya piedra mas gruesa está tasada en 400000 pesos.

Para recibir á estos se adelantó el príncipe, dándoles la mano que estrecharon ambos con cordialidad, cambiando luego mutuamente sus regalos. Los del príncipe de Gales han parecido muy marquisos, pues consisten uniformemente en cajas de rapé de oro cincelado, en cestillos de plata maciza y afilligranada, en anteojos de larga vista y en libros ilustrados ricamente encuadernados.

Por la noche hubo iluminaciones con farolillos de colores, que en nada se parece á nuestras iluminaciones europeas. Sabido es, en efecto, lo accidentado y trabajado de la arquitectura india; pues bien, los indígenas llaman iluminar el colgar un farol de todos, absolutamente de todos los puntos que resaltan ó figuran en la fachada de sus casas. Fácil es, pues, el formarse una idea de la profusión deslumbradora de luces que daba un aspecto verdaderamente fantástico á esta fiesta realmente oriental y asiática.

Entre estas iluminaciones las había asaz curiosas: así, por ejemplo, el corresponsal del «Standard» vió en los barrios bajos un arco de

triumfo cuyo trasparente ostentaba la inscripción siguiente:

«Cuando vuelvas, dile á tu madre que hemos tenido mucho gusto en verte.»

A mas de este besamanos y estas iluminaciones ha habido el gran banquete dado á los dos mil tripulantes de la escuadra inglesa y los bailes del casino Byculla y de los franc-masones.

El segundo ha hecho fiasco, mientras el primero ha estado brillantísimo.

La concurrencia era exclusivamente europea, ó por lo menos vestida á la europea; los indígenas no comprendan que se pase la noche sin dormir, entre apreturas y sofocados por el calor para bailar, trabajo gimnástico que, si los «schib» (nombre que dan los indios á todos los que no lo son y que quiere decir señor) fueran inteligentes harían ejecutar por sus criados.»

Este baile terminó por un lujosísimo buffet, traído directamente de Inglaterra, cuyo centro estaba formado por un inmenso picacho, de hielo que pesaba mas de seis mil libras y que difundía una frescura exquisita por todo el ámbito de la espaciosa sala del banquete. El príncipe bailó hora y media el cotillon ó sea como en Inglaterra se dice, «la danza de sir Roger de Coverley.»

Uno de los festejos mas curiosos de los celebrados en Bombay ha sido el de los escolares de las escuelas públicas. Figúrense los lectores diez mil niños y niñas de todas las razas, castas y religiones, ataviados con lujosas chaquetas, gorras de tisú de oro y turbantes de finísima muselina ellos, y cubiertas ellas la cabeza con vistosísimos pañuelos de seda de todos cuantos colores han salido de las fábricas del universo entero; todo esto agrupado con inteligencia, con gusto, y podrían apenas darse cuenta exacta del golpe de vista pintoresco y único en su genero que presentaba la explanada de Bombay durante este acto. Ha sido uno de los festejos que mas han complacido al augusto

viajero y que mas éxito ha tenido.

Diario de Cádiz.

#### MISCELÁNEA.

El intrépido norte-americano, capitán Boyton, que, después de haber atravesado varias veces á nado el canal de la Mancha entre Dover y Calais, con el aparato inventado por un compatriota suyo, se ha lanzado á nuevas pruebas, y hace quince días ha bajado por el Rhin desde Bale á Colonia. El capitán revestido con su aparato, se arrojó al agua á las diez de la mañana: dos chalupas tripuladas por pontoneros y otros tres bacos conduciendo curiosos, lo escoltaban, así como el yacht de vapor de los pontoneros, bajo las órdenes del comandante Ruydt. El regidor municipal encargado de la policía, M. Allewaer, iba también á bordo con algunos oficiales de la guarnición de Amberes; el presidente de la Sociedad real de Salvamentos, M. Cuperús, consejero del municipio y algunos representantes de la prensa periódica.

Aunque ya antes de ahora hemos hablado del aparato, añadiremos, para los que no le conozcan, que es sumamente sencillo: consiste en un vestido absolutamente impermeable, provisto de tubos que se llenan de aire, de manera que cada una de las piezas del traje es independiente; y si una de ellas falta, las demás bastan para sostener al nadador á flote. Es el sistema de los compartimientos independientes, que comienza á emplearse en los buques, aplicando al vestido de salvamento, ó más bien al aparato de locomoción náutica.

Dicho vestido, que no pesa mas que 7 1/2 kilogramos, deja al nadador toda la libertad de movimientos y el capitán Boyton lo ha demostrado hasta la evidencia; porque, á la altura de la batería de San Miguel, habiéndole gritado el comandante Ruidt que no se acercase demasiado á bordo, donde había una fuerte corriente y un remolino peligroso, res-